

LA FERTILIDAD

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA É INFORMACIÓN

Director: BENITO LÓPEZ RUANO

Suscripción

Al mes 0'50 céntimos.

Cieza 29 de Diciembre de 1904.

Administrador JUAN MARIA MARÍN

Redacción y Administración
Puigcorver, 3.

Á LOS OBREROS DE CIEZA

DIALOGOS

I

Teníamos estos diálogos escritos hace tiempo. Están recogidos de la calle entre obreros que profesan distintas ideas. Hoy los publicamos en nuestro semanario, para que el público en general, y los obreros especialmente, juzguen poniendo la mano en su corazón.

El obrero vulgar.—Si yo no tengo, no quiero que nadie tenga nada. Si yo soy un ignorante, no quiero que nadie sepa nada. Si mis carnes no se visten, quiero que todo el mundo ande desnudo. ¡Viva, la santa igualdad del infortunio! ¡A destruir el mundo! ¡Odiemos á todo el que posee, sea lo que quiera, pan, vestidos casa, instrucción, ciencia, palabra! ¡Abajo todo eso! ¡Viva la destrucción social!

El obrero del porvenir.—Hermano mio, no hemos de buscar que las clases altas de la sociedad desciendan hasta nosotros; sino que nosotros debemos elevarnos hasta la altura en donde ellos viven. De este modo se consigue el deseado nivel social que tanto nosotros anhelamos y que Dios quiere que en la tierra exista cada día que asoma el sol en el ancho cielo. Si ellos tienen, á tener nosotros, también. Si ellos tienen cultura, si poseen letras y saber, nosotros debemos trabajar para poseer también esos elementos de vida. Si ellos cubren sus carnes con ropas, á ganar y á valer nosotros para cubrir las también. Si ellos tienen pan, á conquistarlo también nosotros. La tierra, hermano mio, es fecunda, la vida que guarda en su seno es infinita, buscar esa vida es nuestro secreto. A valer, á ser, á unirnos, á poseer cultura, ciencia, virtud, amor, inteligencia, voluntad inmensa. Elevar las clases obreras á la alta esfera en donde otra clase está colocada. Ese es el camino. Esto es la vida. Arruinar nosotros á las clases ricas, dejarlas sin pan, sin vestidos y sin hogar, porque nosotros los obreros no lo tenemos, es la igualdad de la destrucción, del no ser, de la muerte. ¡Maldita sea esa igualdad!

El obrero vulgar.—Subir hasta ellos es imposible. Para ello necesitamos escala de oro, y somos muy pobres.

El obrero del porvenir.—Lo que necesitamos es escala de virtudes. Virtudes

SEMBLANZAS CIEZANAS

VII

Es un niño con tipo de hombretón que debiera ser pulcro en el vestir, pues teniendo un brillante porvenir, además hoy agrega posición.

Su carácter sencillo y bonachón; á lo cual le podemos añadir que es liberal muy terco al discutir y no cede por nada en su opinión.

Es novio sempiterno muy galán aunque á veces la vé de mes en mes; mas con cara de dulce mazapan

y haciendo curvaturas con los pies es un malacatón sano y barbiano gordito, mofletado y portugués.

PACHON

para la unión obrera de todos los trabajadores del Universo; virtudes para matar en nuestro corazón todo vicio que nos degrade ó envilezca; virtudes para amar la instrucción, el saber, la cultura de la que tanto provecho y poder sacan las clases acomodadas; virtudes para saber cumplir y defender hasta morir todos nuestros deberes y nuestros derechos. Así, de la condición de bestias nos elevaremos al sublime nivel de hombres, y la sociedad nos recibirá en su seno cantando un himno de gloria y el alto Cielo bendecirá y amparará nuestra obra santa de justicia y de redención.

UN CONSEJO

A D. Benito Lopez Ruano.

Después de mil disgustos y sinsabores que harían á cualquiera perder el seso, se unieron ante el cura Paco y Dolores

locos y enamorados hasta el exceso.

La muchacha era bella como una rosa, de mirada brillante, dulce, tranquila, discreta, enamorada, gentil, graciosa... ¡en fin, de lo poquito que ahora se estila!

Y el tal Paco era un mozo guapo, arrogante, dulce como el almibar, y enamorado de la mujer hermosa tierna y amante que Dios por compañera le había dado.

Hubieran sido ambos siempre dichosos, porque no había entre ellos riña ni gritos y porque se querían ambos esposos como solo se quieren

los tortolitos.

Pero fué á visitarlos una mañana, enviada sin duda, por el demonio, una prima de Paco llamada Juana, y allí acabó la dicha del matrimonio!

Porque la tal primita, que entró allí á saco, sin dar á sus deseos tregua ni pausa, emprendió la conquista del pobre Paco con un empeño digno de mejor causa.

Y adios, días felices, y adios amores, que de la casa huyeron, naturalmente; pues, como era del caso, Juana y Dolores se tiraban del moño constantemente.

De tal modo las cosas se colocaron que según mis noticias, una mañana, los felices esposos se divorciaron; ¡pero él por no aburrirse, se fué con Juana!

Si quitar quiere tales inconvenientes, no olvide esta advertencia, que es oportuna: ¡Procure siempre hallarse de sus parientes muchísimo mas lejos que de la luna!

PEPE PLUMA.

Madrid.

NO HAY MAS ALLÁ

Caso raro, anormal ¡un Quidan vate! un cualquiera que tañe guzla de oro, causa risa pensarlo, D. Teodoro. ¿Háse visto más grande disparate? Su osadía es principio sin remate